

SONETOS DE CARLOS CASTRO SAAVEDRA

SOLO PREGUNTAS

*¿De dónde, amor, venimos, de qué luna
sepultada en el cielo ceniciento?*

*¿De qué patria en el aire y en el viento
con forma de relámpago y de cuna?*

*¿Por qué nos encontramos, si ninguna
cita nos dimos bajo el firmamento,
antes de tu pequeño nacimiento
y de mi nacimiento sin fortuna?*

*¿Hacia dónde marchamos abrazados,
unidos por los besos y quemados
por soles, truenos, vinos y cadenas?*

*¿Cómo será morir, cerrar los ojos,
y alimentar con pálidos despojos
el crecimiento de las azucenas?*

SONETO DEL AMOR SIN ORILLAS

*Vámonos por los ríos, abrazados,
heridos de besarnos, como peces,
vámonos por los ríos y los meses
a fecundar los mares desolados.*

*Desgarremos las olas como arados,
rodeemos por el agua como mieses
y de cosechas y espumosas reses
llenemos las praderas y los prados.*

*Inundemos con sangre, con saliva,
la selva muerta, la montaña viva,
las madrugadas que la luz encierra,*

*para que nuestra sal, nuestra creciente,
con sus inundaciones alimente
las raíces del cielo y de la tierra.*

EPITAFIO

*Aquí yacen, y el polvo los conserva
una mujer y un hombre que se amaron
y que de beso en beso se acercaron
a la paz que la muerte nos reserva.*

*Sencillos, como un ciervo y una cierva,
a la tierra profunda se entregaron
y por última vez se desnudaron
para dormir debajo de la hierba.*

*Ella fue silenciosa, triste, pobre,
y él con su cara de ceniza y cobre
trabajó en las entrañas de las minas.*

*En esta tumba, caminante amigo,
deja caer un poco de tu trigo
para que no le falten golondrinas.*

MATERNIDAD

*Si un hijo la abrumaba, no sabía.
Al principio pesaba lo que un nido,
lo que una voz sin voz para el gemido,
lo que un perfume en trance de agonía.*

*Luego supo que el hijo nacería,
porque miró su seno convertido
en un tallo de miel, donde el latido
del corazón en leche florecía.*

*Más tarde toda se sintió vencida
por su propia cintura —mies crecida—
hacia el cielo redondo de su pecho.*

*Y un día casi azul, de madrugada,
se sintió por un niño desgarrada
sobre el lirio impasible de su lecho.*

LUCES PARA EL HIJO

*Para el hijo que crece en tus entrañas,
para que nazca fuerte, simple y bueno,
ara la tierra, duerme sobre el heno
y refleja en tu pecho las montañas.*

*Piensa que el agua clara en que te bañas
es un río que cruza por tu seno,
y en tu profundo corazón sereno
deja su huella y vierte sus hazañas.*

*Para que nuestro hijo, en tu cintura,
sienta que se completa y se madura
entre una larga sucesión de olas,*

*y venga al fin, en medio de tus gritos,
a mirar los espacios infinitos
sobre las encendidas amapolas.*

PEQUEÑO PARAISO

*Con tu sombra de nube, de colina,
acaricias el suelo, mientras riegas
las matas verdes y las flores ciegas
que la tierra con savias ilumina.*

*El agua de tu cántaro se inclina:
en la tarde dorada tú te entregas
y a mis raíces más profundas llegas
a mitigar la sed que me calcina.*

*Amo esta paz, mujer, este trabajo
que haces en mi jardín, gajo por gajo,
mientras la luz escolta tu presencia,*

*y yo pienso que el pan es más humano
cuando el hombre lo amasa con el grano
de la simplicidad y la inocencia.*

NUEVA PETICION

*Cuando me muera sepultad mis huesos
en tierra laboriosa y colombiana,
para que el campesino, una mañana,
me riegue con sus cantos y sus rezos.*

*Quiero que mis despojos y recesos
sean devueltos por la tierra arcana,
convertidos en zumos de manzana
y en corteza de pinos y cerezos.*

*Quiero que la semilla de mi muerte
multiplique los panes, de tal suerte
que se vuelva dorada la existencia,*

*y que mi corazón, como una espiga,
por los caminos de la tierra siga
esparciendo mi luz y mi presencia.*

AGONIA DE LOS ENAMORADOS

*Nos gastamos, amor, contra la muerte
y sus torres nevadas y morenas.
Como ríos juntamos nuestras venas
y la lluvia en espuma nos convierte.*

*Mientras más nos amamos es más fuerte
el nudo que nos hacen las cadenas,
y más hondas las llagas y las penas
que nos acercan a la noche inerte.*

*Vamos de prisa, amor, vamos heridos
y en el lecho dejamos los gemidos
para los gemidores de mañana.*

*Diariamente perdemos una guerra
y ambos nos acercamos a la tierra
con un sonido sordo de campana.*

LOS DONES LIMITADOS

*Mientras haya trincheras, mientras haya
gente sin pan, sin lecho, sin camisa,
será pobre mi amor, triste mi risa
y mis triunfos espuma de batalla.*

*Mi júbilo no pasa de la raya
donde se desvanece la sonrisa
del marino que pierde hasta la brisa
para llevar su buque hasta la playa.*

*Ni siquiera los brazos que más amo,
con su felicidad, con su reclamo,
podrán sacar mi rostro de la guerra,*

*mientras el trigo, claro como el oro,
no derrame sus granos, su tesoro,
sobre todos los pobres de la tierra.*

MARIA, MADRE DE DIOS Y DE LOS VIENTOS

*En mi frente no cabe flor más bella
que la que estoy pensando en este instante,
mientras lucha el amor con el amante
y el cielo con la tierra se querella.*

*Pienso en la flor que aleja la centella,
que devuelve la paz al caminante,
y le pone el camino por delante
para que lo roture con su huella.*

*Flor de misericordia, de dulzura
es la que pienso, con la desventura
de no poder decir mis pensamientos,*

*porque mi lengua es barro, polvo, ausencia,
y la flor que perfuma mi impotencia
es la madre de Dios y de los vientos.*

ELEGIA

*Amor, amor, con llanto te lo digo:
Se fue mi padre. Anda por el cielo.
Se quedaron los niños sin abuelo
y los viejos, amada, sin amigo.*

*Un domingo con lluvia fue testigo;
viajando por el barro, por el suelo,
llegó mi padre, con su blanco pelo
al país de las rosas y del trigo.*

*No volverá su voz a los cuarteles,
ni su dulce mirada a los manteles,
los panes rojos y las copas llenas.*

*De mi padre no queda casi nada:
Sólo dolor, la sombra de su espada
y la sangre que corre por mis venas.*

DOMINGO JUNTO AL MAR

*Hoy se ha ido la muerte con el viento
y pareces eterna, amada mía,
bajo los alcatraces, bajo el día
lleno de sol, de sal, de firmamento.*

*Hoy tengo azul, azul el pensamiento
y casi dulce, dulce la agonía
que me produce el buque en la bahía
y el pez entre las redes. Sueño, siento*

*que me gusta la vida, compañera,
y me parece el mar una pradera
de ovejas blancas, blancas y morenas.*

*Hoy te quiero, te quiero y me provoca
naufragar en tus ojos, en tu boca
y llegar hasta el fondo de tus venas.*